

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

La cuestión del objeto de uso en la clínica de D.W. Winnicott: lecturas y acercamientos.

Bareiro, Julieta.

Cita:

Bareiro, Julieta (2010). *La cuestión del objeto de uso en la clínica de D.W. Winnicott: lecturas y acercamientos. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/682>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/R5G>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

A modo de conclusión, podemos decir que la interpretación siempre revela la verdad de la posición subjetiva, trastoca la relación con el goce y tiene efectos de sentido ex-istente. Pero para que la interpretación pueda tener lugar, es necesario por un lado, ciertas condiciones previas como la transferencia, la atribución de responsabilidad en el sufrimiento, y un analista que escuche sin estar ubicado en la posición del intérprete; y por el otro, algo del orden del encuentro, de lo azaroso de donde brota el relámpago de la interpretación.

NOTA

(1) Resultaría de sumo interés estudiar el dialogo que en el seminario 19, ... o peor, Lacan sostiene con Peirce, quien usa el término *Tychism* (tiquismo) para designar el principio según el cual hay contingencia y azar.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BARBERIS, O.: (2009) "La cita: un modo de intervención en la psicosis" en Actas de las XVI Jornadas de Investigación. UBA, Facultad de Psicología, 6,7 y 8 de agosto de 2009. Tomo III, pp. 51-53.
- LACAN, J. (1969-70) El Seminario, libro 17. El Reverso del Psicoanálisis. Buenos Aires, Paidós, 1992.
- LACAN, J. (1971) El Seminario, libro 18. De un discurso que no fuera del semblante. Buenos Aires, Paidós, 2009.
- LACAN, J. (1971-72a) El Seminario, libro 18b. El Saber del psicoanalista. Inédito.
- LACAN, J. (1971-71b) El Seminario, libro 19. ... o peor. Inédito.
- LACAN, J. (1973-74) El Seminario, libro 21. Los no incautos yerran. Inédito.
- LACAN, J. (1974-75) El Seminario, libro 22. RSI. Inédito.
- LACAN, J. (1975-76) El Seminario, libro 23. El sinthome. Buenos Aires, Paidós, 2006.

LA CUESTIÓN DEL OBJETO DE USO EN LA CLÍNICA DE D.W. WINNICOTT: LECTURAS Y ACERCAMIENTOS

Bareiro, Julieta
UBACyT, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este proyecto busca profundizar el concepto de analista propuesto por Winnicott en tanto objeto de uso en el encuadre terapéutico. Si bien Winnicott se refirió al analista y su lugar dentro del análisis a lo largo de su obra, es en *Reality and Playing* donde aparece con mayor magnitud, pero sin embargo, no lo suficientemente sistematizado

Palabras clave

Análisis Objeto Uso Alteridad

ABSTRACT

THE OBJECT USE QUESTION ON WINNICOTT'S CLINICS: LECTURES AND APPROACHES

This paper seeks to go deep into analyst concept proposed by Winnicott as object of use on analytic setting. If well, Winnicott refers analyst and his place along his work, is in *Reality and Playing* where appears with bigger importance but, however, not quite systematize

Key words

Analysis Object Use Otherness

INTRODUCCIÓN:

Desde el inicio el psicoanálisis ha considerado la importancia de delimitar la figura del analista en todo proceso analítico. La obra de Freud es prolífica y minuciosa en dicho aspecto. Discípulos de Freud han trabajado en desarrollos posteriores la misma senda: basta nombrar a Klein, Lacan, Abraham, para citar a algunos. Winnicott no ha sido la excepción. Si es posible establecer que el campo analítico se sostiene en su propia praxis, el lugar y el modo de aparición del analista en el proceso terapéutico resulta fundamental para dar cuenta del trabajo propio del análisis. Al respecto y, a partir de los postulados freudianos, se han propuesto diferentes maneras de conceptualizar y problematizar esta temática. En este sentido, el aporte de Winnicott resulta novedoso al entender que el analista debe ocupar el lugar del objeto de uso en ese "juego de a dos" que propone como análisis. Sin embargo, pese a esta invitación legítima, la obra de Winnicott presenta ciertas dificultades a la hora de profundizar y sistematizar dicho concepto. Una primera aproximación nos muestra que el estilo winnicoteano no se ha preocupado demasiado por darle rigurosidad a nociones o redes conceptuales. Él mismo refiere que su público se encuentra más dirigido hacia padres, asistentes sociales, etc. que el analista mismo. La consecuencia de esta postura política se sostiene en el riesgo de banalización de conceptos fundamentales de la práctica analítica. En este sentido, si Winnicott procuró a lo largo de la obra proponer que lo que se hace en un análisis es el juego del paciente, en tanto experiencia creadora que vincula al vivir con existir y que la condición del análisis es el paciente sea capaz de usar al analista, resulta evidente la importancia de sortear el "estilo winnicoteano" dándole un giro al auditor privilegiado de este autor. En virtud de ello, puede considerarse ineludible la tarea de organizar esta noción de analista en tanto resulta fundamental a la hora de que los que comparten su propuesta puedan acceder a este concepto no siempre claro y accesible

1. EL ANÁLISIS COMO "JUEGO DE A DOS"

Winnicott define el análisis como aquel ámbito que debe estar

ubicado en tiempo y espacios precisos para que el paciente pueda tener "la experiencia de sorprenderse a sí mismo". Para ello es condición necesaria que se constituya como una superposición de espacios en donde dos juegan. La noción de juego en el análisis refiere tanto a la posibilidad de *jugar con* (el analista) como también a la *capacidad de* (término que para Winnicott tiene valor clínico) jugar del paciente.

Para Winnicott el juego es un fin en sí mismo porque remite a la capacidad creadora que no se distingue entre ser niño o adulto. Esta característica le permite presentar al jugar como un universal, propio de la humanidad y al cual el análisis debe tomar como modelo. La razón de ello radica en que jugar es crear, lo que remite a la continuidad de la propia existencia: el hombre *crea* porque es. Asimismo, involucra una cuestión diferencial: por un lado, el jugar es terapéutico porque permite que el sujeto habite el mundo sin perder autenticidad. Y por el otro, es un indicador diagnóstico de aquellos pacientes que no están en condiciones de hacerlo: "Cuando el juego no es posible, la labor del terapeuta se orienta a llevar al paciente, de un estado en que no puede jugar a uno en el que le es posible hacerlo" (Winnicott, 2007:61). Esta frase no se refiere tanto a la dicotomía analista-objetivo, paciente-subjetivo; sino a que el jugar permite que el paciente advenga creador de lo que sucede allí. Cuando Winnicott insiste en que en el análisis se hace el juego del paciente, no se trata tanto del saber del analista, sino a que el paciente encuentre el espacio para experimentar su propia singularidad. Esta idea echa por tierra cualquier referencia a que el "yo-fuerte" del analista es el punto de apoyo para el "yo-débil" del paciente. Lo que debe surgir es lo nuevo del paciente en ese "espacio entre dos". Es el jugar y no el juego lo importante. Por eso, el jugar no solo es desear o pensar, sino también hacer. Así, el análisis es un acto en donde dos juegan.

2. EL ANALISTA COMO OBJETO DE USO

Winnicott afirma que la eficacia de la clínica depende de que los pacientes sean *capaces de usar al analista*. Aquí el acento está en el uso que el paciente le da tanto a la figura del analista como el análisis mismo. Se trata de que el paciente despliegue su subjetividad sin temor a los efectos que pueda causar su destructividad. Esto es pasar de los fenómenos subjetivos a los compartidos *junto con* otros. O, lo que es lo mismo, de la relación al uso de objeto.

El analista al sobrevivir pone en juego algo de su propia singularidad: la permanencia a lo largo del tratamiento. Aquí se ubica como un *otro objeto* y por lo tanto, puede jugar al juego del paciente en la medida en que no es una simple extensión de aquel. La transferencia resulta válida ya que el analista se presta como objeto para su instalación. Es decir, al estar por fuera de los fenómenos subjetivos puede tornarse significativo. Esta es la idea de que el análisis es un juego de a dos. Aquí resulta fundamental la decisión del analista para ser usado. Por lo pronto, un análisis resulta viable cuando el analista se presta a las particularidades del paciente, cuando no fuerza al paciente a que se adapte a las particularidades del analista. Sobrevivir a la destructividad es una puesta a prueba que debe resolver. En este punto no se trata tanto de acertadas interpretaciones, sino de otorgar al paciente la experiencia de la otredad en la destrucción potencial. Esto es, que el analista no fallece en la agresividad que le es dirigida. No se trata del "silencio" como sinónimo de indiferencia. Por el contrario, la agresividad se aloja y se escenifica: el analista sobrevive sin necesidad de interpretar. Una interpretación en este momento daría cuenta de una reacción por parte del analista: dar sentido a algo que por definición resulta difuso. Es más una experiencia sobre el *ser*, que un acontecer del inconsciente.

Que el analista sobreviva implica que él está allí en presencia para el juego del análisis porque su existencia y permanencia no dependen únicamente de los avatares de la agresividad. Y por ello mismo, es *usable*.

Existiría entonces, una particularidad de la clínica que involucra al rol del analista y al riesgo que el paciente toma sobre él. Ello remite a las experiencias tempranas en donde el ambiente facilitador habilitó esa vivencia de destructividad. Aquí Winnicott toma como modelo a la madre medio ambiente que da sostén a la experiencia como a la madre-objeto que sobrevive a ella. Nuevamente, no se

trata de dos madres, por decirlo así, sino de funciones específicas de cuidado y manipulación en el proceso de desarrollo.

Ahora bien, así como la madre está allí para ese hijo, del mismo modo el analista es usable para ese paciente. Esta idea sugiere dos sentidos: por un lado, una pretensión de universalidad en la clínica winnicotteana en cuanto a la posición del analista como objeto de uso y, por el otro, la singularidad de cada caso. En el primer sentido Winnicott señala la importancia radical que tiene el uso en el fin de análisis. Sin esta posibilidad el analista se transforma en un objeto a proteger. Esto llevaría a que el análisis sea interminable en la medida en que no hay ninguna experiencia de otredad que posibilite un "más de uno". Winnicott postula como un indicador del fin de análisis que el paciente pueda estar a solas en presencia del analista. Esto sugiere la imagen de dos en un mismo espacio, en posiciones y presencias distintas. En el segundo sentido se establecen diferencias cualitativas de *usabilidad*. Por decirlo de esta manera, el analista opera como objeto de uso de acuerdo a las particularidades del caso. No es lo mismo la experiencia de uso en la neurosis que la experiencia de uso en la patología border. Ambos implican maniobras específicas de presencia, de sostén y de usabilidad. No hay que perder de vista que el objetivo del análisis es la posibilidad de sentirse "vivo, verdadero y real". Lo que acontece en un tratamiento, entonces, está supeditado a ese propósito.

3. CONCLUSIONES

Hemos presentado a lo largo del trabajo un recorrido sobre el análisis que propone Winnicott haciendo hincapié en dos pilares: en el jugar (*playing*) y en el objeto de uso. Esta elección se justifica del siguiente modo: si el objeto de uso da cuenta de la posición del analista, se sigue que a) el análisis sea un espacio de juego, b) que el analista se preste para ser usado y c) que el analizante esté dispuesto a jugar ese juego. Estas características señalan que el análisis se sostiene en la medida que haya dos, aunque no del mismo modo. Aquí aparece un aporte original de Winnicott: no deja por fuera del análisis la decisión ética del profesional y afirma la necesidad de que el analista se encuentre allí donde se lo espera.

BIBLIOGRAFIA

- BAREIRO, J. y BERTORELLO, A (2009) "Heidegger y Winnicott: la patología de la impropiedad o la máscara del falso self" en Anuario de Investigaciones, Vol. XVI, Tomo II, pp. 255-263
- BOUHSIRA, J. y DURIEUX, M.C. (2005) Winnicott insólito, Buenos Aires, Nueva Visión
- DAVIS y WALLBRIDGE (1988) Límite y espacio, Buenos Aires, Amorrortu Editores
- NEMIROVSKY, (2007) Winnicott y Kohut: implicaciones clínicas. Buenos Aires, Grama
- LEVIN DE SAID, A. (2004) El sostén del ser: las contribuciones de Winnicott y Aulagnier, Buenos Aires, Paidós
- RODULFO, R. (2009) Trabajos de la lectura, lecturas de la violencia. Paidós, Buenos Aires
- WINNICOTT, D.W: (2007^a) Realidad y juego, Buenos Aires, Gedisa
- WINNICOTT, D.W: (2007^b) Los procesos de maduración y el ambiente facilitador, Buenos Aires Paidós
- WINNICOTT, D.W: (2006) El hogar, nuestro punto de partida, Buenos Aires, Paidós
- WINNICOTT, D.W: (1993) Exploraciones psicoanalíticas I, Barcelona, Paidós